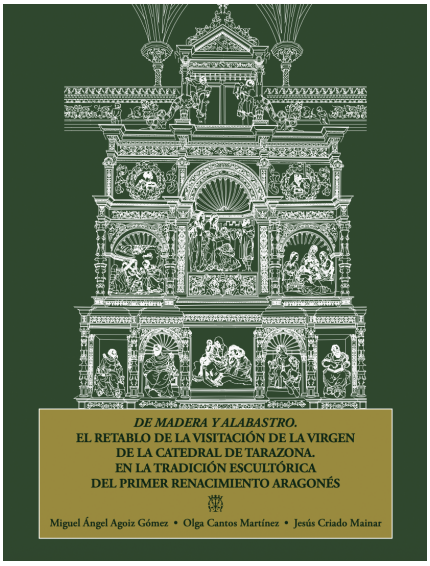
Agoiz Gómez, Miguel Ángel; Cantos Martínez, Olga y Criado Mainar, Jesús, *"De madera y alabastro". El retablo de la Visitación de la Virgen de la Catedral de Tarazona. En la tradición escultórica del Primer Renacimiento aragonés*, Tarazona, Institución "Fernando el Católico" - Centro de Estudios Turiasonenses, 2025.

ISBN: 978-84-9911-765-2 (papel)
Referencia: *Santander. Estudios de Patrimonio*, 9 (2026) pp. 559-561.
DOI: https://doi.org/10.22429/Euc2026.sep.09.17
ISSN-L e ISSN 2605-4450 (ed. impresa) / ISSN 2605-5317 (digital)



Una de las modalidades más características de retablos escultóricos aragoneses del Renacimiento es aquella que combina el uso de la madera de pino para la arquitectura y el alabastro para las partes figurativas. En realidad, es una fórmula de compromiso, empleada en aquellos proyectos en los que el comitente quiere recurrir al alabastro, que es una opción de prestigio en el ámbito del valle medio del Ebro, pero carece de los medios suficientes para que toda la obra se confeccione con esta valorada modalidad de piedra blanca.

Entre los ejemplares que han llegado a nuestros días se encuentra el retablo de la Visitación de la Virgen de la catedral de Nuestra Señora de la Huerta de Tarazona (Zaragoza), una obra de autoría y cronología sin documentar que se debe al patronazgo de Pedro Villalón, deán de Tudela (Navarra) y Calatayud (Zaragoza), así como arcediano de Calatayud en el primer templo de la sede moncaína. Su deficiente estado de conservación, unido a su interés intrínseco, ha llevado a los autores de este bello libro a realizar una exhaustiva investigación para reunir información sobre su proceso de realización, así como para proponer una adecuada contextualización del mismo dentro de la escultura aragonesa del Primer Renacimiento, tanto desde un punto de vista estrictamente escultórico como en lo que se refiere a su exquisito revestimiento cromático. Todo ello con el propósito de llamar la atención de las instituciones competentes sobre su extraordinario valor y su mal estado general, para de ese modo propiciar una restauración que a día de hoy desafortunadamente sigue sin llegar.

En la primera parte del libro se ofrece un prontuario de datos sobre la familia Villalón, originaria de Calcena (Zaragoza) en el obispado de Tarazona, siempre en relación con el estrecho vínculo que mantuvieron con la sede episcopal y su catedral, que ahora queda acreditado entre las décadas finales del siglo XV y todo el XVI. A continuación, se aborda el estudio del bello espacio arquitectónico que acoge el mueble, cubierto por una bóveda de crucería perlongada de trece claves, para, finalmente, hacer un detallado análisis del conjunto de imaginería que ha permitido proponer una fecha de realización aproximada entre 1525 y 1532, en relación con la presencia en la ciudad a partir de 1525 del entallador normando Esteban de Obray (doc. 1519-1551, †1551), a quien se propone como probable responsable de la coordinación del proyecto, con ayuda, al menos, de un escultor que si bien no ha sido posible precisar los autores vinculan al entorno del gran imaginero picardo Gabriel Joly (doc. 1514-1538, †1538).

La segunda parte de la obra está dedicada al análisis de los procedimientos tecnológicos y el estudio perceptivo de la exquisita policromía del retablo, que encaja dentro de los presupuestos de la Policromía «del romano» que a grandes rasgos estuvo en vigor en Aragón durante la primera mitad del siglo XVI, subrayando el protagonismo que adquiere en esta oportunidad el recurso a la técnica del brocado aplicado, que también está presente en otros retablos coetáneos de la seo turiasonense. Este hecho, unido a las noticias documentales que vinculan al pintor local Prudencio de Lapuente (doc. 1524-1553, †1553) con la ejecución de la policromía del retablo de la Purísima Concepción y el Crucifijo (1535-1536) del mismo templo, que presenta coincidencias palmarias con la del retablo de la Visitación, lleva a los autores a proponer la hipótesis de que su acabado cromático debe atribuirse a este artífice, que bien pudo trabajar esta vez junto a su padre, Juan Lapuente *el Viejo* (doc. 1511-1520, †1531), en atención a la cronología algo anterior del retablo de la Visitación.

El libro es, pues, un trabajo muy cuidado y magníficamente ilustrado con fotografías generales y de detalle de todos sus elementos, que además cuenta con materiales gráficos de elaboración propia, tanto para restituir la disposición del retablo como para analizar los diferentes motivos de la policromía. Estos últimos se integran en la tercera parte de la obra, que es un magnífico anexo gráfico con nueve láminas en los que se pasa revista a todo su repertorio ornamental.

Fruto de la estrecha colaboración de un historiador del Arte, Jesús Criado Mainar, y de dos conservadores-restauradores de gran prestigio, Miguel Ángel Agoiz Gómez y Olga Cantos Martínez, este libro constituye una investigación modélica que, además, se ha beneficiado del respaldo del Proyecto de Generación del Conocimiento del Ministerio de Ciencia, Innovación y

Universidades PID 2022-141043-NB-I00, *Intercambios artísticos entre el Norte y el Sur. Escultores septentrionales en el valle del Ebro durante la Edad Moderna* (de cuyo equipo forman parte la Dra. Cantos y el Dr. Criado) y ha contado con el respaldo editorial del Centro Estudios Turiasonenses. Una obra rigurosa y muy cuidada que tiene, además, el valor de constituir un modelo metodológico para futuras investigaciones de similar naturaleza.

Cruz María MARTÍNEZ MARÍN

Universidad de Cantabria